MODAS DE VERANO

Primero fue el cola-less luego, el lola-less ahora, el guita-less

CRISIS ENERGETICA

Se aumentarían los precios y las tarifas, para generar tensión



Sátira/12
el desperdicio

Nº74 — Sábado 11 de febrero de 1989

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía: / también la verdad se inventa. **Antonio Machado.**

EL CURRO EMPIEZA CUANDO USTED LLEGA

EL SHOW DEBE FACTURAR



PORA

—¡Hubo golpe en Paraguay!

—Sí, y se murió Gardel, lo mataron a Kennedy, el hombre llegó a la Luna, Colón descubrió América y San Martín cruzó Los Andes. ¿No tenés algo un poquito más nuevo, como para publicar?

—¡Sí, hubo golpe en Paraguay!

—¡Chocolate por la noticia! Esto pasó hace 35 años, macho.

—No, jefe, fue hace unos días, y lo derrocaron a Stroessner.

—¿Y quién fue? ¿El hijo?

—No, el consuegro.

—¿El consuegro? Esto se pone interesante. ¿Tenés algunos datos sobre el tema?

—Sí, parece que la hija de Rodríguez y el hijo de Stroessner se separaron, y él no le pasaba la mensualidad. Encima ella se fue a vivir con los padres y todos los días le decía a Rodríguez: "Papi, papi, qué desgraciada soy, ya no soy más parte de la familia presidencial, ¿qué será de mi vida?". Y Rodríguez, para quien ella es la luz de sus ojos guaraníes, de puro malcriarla nomás, dio el golpe. Es más, sus primeras palabras fueron: "¡Ya me tenía podrido, añá membuy!". Todos creyeron que se refería a Stroessner, pero no.

—¿Se sabe algo del plan de gobierno de Rodríguez?

—Bueno, llamó a elecciones constitucionales.

—¿Según la Constitución paraguaya?

—Y, sí, ¿cuál va a ser?

—Entonces gana Stroessner, que es el único candidato permitido.

—A mí me parece que esto va a traer conmoción en el mercado.

—¿El dólar, los marcos?

—No, el puesto de la fruta. Las naranjas van a aumentar a lo loco.

21

¡Volvió la luz! ¡Por fin!



PASEN Y PAGUEN

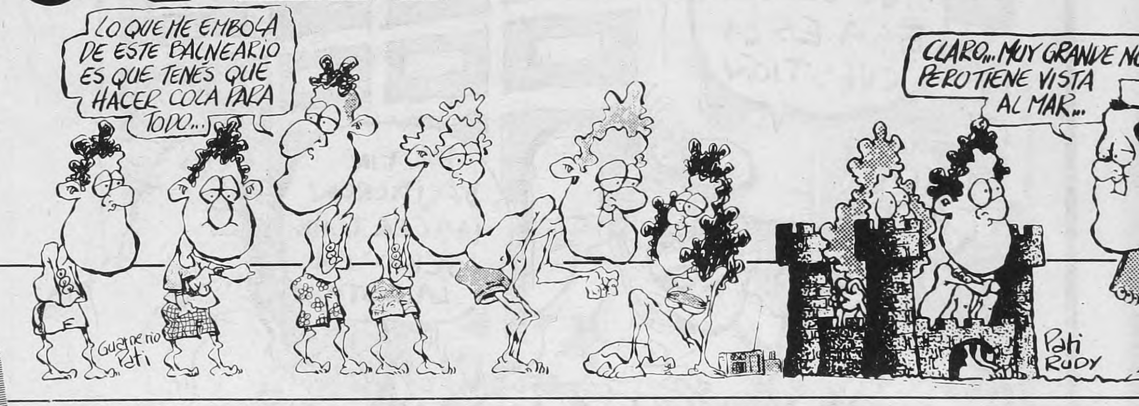
Para no ser menos que otros, y dado que la calle está realmente muy dura, la gente de **Sátira/12** organizó su propio espectáculo de verano. Por unos pocos pesos, usted podrá ver a Danguto comiendo chocolate, al Prof. Mosqueto rascándose la barba invisible, a Langer domando lápices, y a Pati, Guarnerio y Rudy intentando el "triple chiste mortal". No nos exija demasiado; recuerde que usted está de vacaciones y sólo necesita distraerse.



PASE Y VEA:

- Los enanos hambrientos
- Los perros hambrientos
- Los payasos hambrientos
- La mujer barbuda afeitada
- El domador de lechuga
- El loro que calla
- 1000 mosquitos en escena
- La ameba salvaje

Entrada: un sangüichito (pero podemos transar). Venga con sus hijos, no se los vamos a comer.





Por el Lic. Rudiez

ESPECTACULO POR SESIONES

Aquí estoy, nuevamente, a pedido de la gente de **Sátira/12** para intentar explicar por qué existen tantos espectáculos llamados "de verano". Como psicoanalista tengo algunas disquisiciones que hacer al respecto. Por ejemplo, se podría comenzar diciendo que algunos empresarios son unos verdaderos inconscientes, ya que no toman en cuenta el deseo del paciente, digo del espectador, y les proyectan cualquier cosa. Ahora claro: un filósofo existencialista diría que el turista tiene la libertad de elegir o no ese espectáculo, pero nosotros, desde el psicoanálisis, sabemos que no es así. El turista "debe" concurrir a las salas teatrales que a tal efecto se preparan, porque si no fracasa la temporada, y, con ella, se desmorona el aparato, psíquico o no, del veraneo. Voy a ser más claro: aun en febrero, los analistas no trabajamos. Esto produce, en nuestros pacientes, un superávit económico inesperado que los lleva a la angustia, a la desesperación, a Mar del Plata o a Villa Gesell. Una vez que llegan a esos sitios, se encuentran con que se han equivocado de valijas, y se trajeron los conflictos con ellos. Entonces, los pacientes piensan la manera de elaborarlos. A veces, lo que hacen es buscarnos. Pero los analistas nos escondemos muy bien. Conozco un caso, de un colega cuyo nombre no voy a revelar por motivos de ética profesional, que tuvo que mantenerse durante diez días sumergido en el mar, porque le habían avisado que dos de sus pacientes se hallaban en carpas cercanas. Pero eso es una exageración. En general, si un paciente nos ve y dice: "Licenciado Rudiez, ¿cómo le va?", nosotros, con la mejor cara de vacaciones, le respondemos: "En realidad, usted quisiera que yo fuera el licenciado Rudiez para no sentirse tan abandonado, ¿no?". A veces la estratagema surte efecto. El paciente nos paga y se va.

Pero de lo que aquí hablábamos es de los espectáculos. Ustedes creerán que no tienen, nada que ver con lo expuesto. Sin embargo, se hallan íntimamente relacionados: los espectáculos veraniegos se preparan para que los pacientes tengan en qué gastar su dinero y no extrañen tanto al analista. Sólo así puede entenderse que la mayoría de los shows dure 50 minutos.

Pero, por otra parte, hay espectáculos y espectáculos. No es lo mismo una señorita exhibiendo saludablemente su bien elaborada etapa anal, que un señor disfrazado de analista ofreciendo interpretaciones playeras a precios populares. O alguien agitando su mano desesperadamente, concitando por eso la atención de todo el balneario, en un claro intento narcisista de ser el centro de la reunión.

Bueno, como ya les expliqué, tengo estas y muchas conclusiones más que ofrecerles. Si quieren escucharlas todas, vengan esta noche a las 21 a "Diván-shows". Precios accesibles. Descuento por grupos terapéuticos.



PASEN Y PAGUEN

Para no ser menos que otros, y dado que la calle está realmente muy dura, la gente de **Sátira/12** organizó su propio espectáculo de verano. Por unos pocos pesos, usted podrá ver a Danguto comiendo chocolate, al Prof. Mosqueto rascándose la barba invisible, a Langer domando lápices, y a Pati, Guarnerio y Rudy intentando el "triple chiste mortal". No nos exija demasiado; recuerde que usted está de vacaciones y sólo necesita distraerse.

Opinión

Prof. Sócrates Mosqueto

Entretenimientos de verano:

EL CULO

Este entretenimiento, que hizo furor en todo el mundo, ya se impone entre nosotros en esta temporada. Tal vez algún lector, poco informado, se pregunte: ¿Qué es el CULO? Esta palabra está formada por la sigla de "Cuando Uno Lo Observa" y, en una primera aproximación, designa el hecho de asumir una actitud contemplativa ante la vida, y recibir así de ella todo cuanto resulte grato o atractivo. Ya se advierte que el CULO no es en realidad mero entretenimiento, sino que implica un paradigma existencial, una posición ante el mundo. Es cierto que no todos tienen acceso al CULO. Penetrar en el universo que él nos brinda supone liberarse de las maneras habituales de acceso a la realidad. Por eso mismo, las vacaciones, con su clima distendido y libre de urgencias, configuran la época ideal para que cada uno, respetando su propio tiempo y posibilidades, se aproxime al CULO.

El lego, quizá, se preguntará: ¿Existe una sola manera de gozar del CULO? Por supuesto que no. Es que el CULO, a diferencia de los entretenimientos ofrecidos por la sociedad de consumo, no es objeto a ser agotado por la experiencia inmediata, sino tensión nodular que crece y se exalta en la intersubjetividad. Tal vez a los lectores menos versados en filosofía les resulte difícil seguir esta conceptualización. Para ellos, me apresuro a aclarar: el CULO es para todos, y todo ser humano cuenta con la posibilidad de acceder a las verdades que encierra.

Esto ya nos indica que el CULO se halla en una ubicación política privilegiada. La transmisión de sus virtudes no requiere de vanguardias esclarecidas, ni está sujeta a los vaivenes del populismo. Soporta perfectamente los embates de la penetración cultural, porque sabe que sobrevivirá a ella. ¿Cómo caracterizar fenomenológicamente, la experiencia del Cuando Uno Lo Observa? Hay que admitirlo, existe en ella un punto inefable, un lugar que se niega a la simbolización. Ahora bien, esta especie de insita opacidad es común a toda experiencia mística. El místico, en efecto, no podrá sino guardar silencio con respecto a los últimos bordes de su vivencia. A lo sumo, podrá indicarnos el registro de un recorrido íntimo, llegado a cuyos límites el iniciado, clásicamente, exclamará: "¡Esto siempre estuvo en mí, sin saberlo yo!".

No faltará quien objete que esto que aquí ubico como entretenimiento veraniego es más bien una *doxa*, o incluso una ascesis, y que las grandes mayorías debieran contentarse con distracciones más chabacanas, como la TV o el ajedrez. Creo haber mostrado ya que no es así. Pero el destino del CULO está, en definitiva, ligado a la política que, desde los más altos niveles, se adopte a su respecto. Afortunadamente, los hechos muestran que un apoyo oficial, firme y sostenido, a la larga o a la corta da resultados. Cada vez son más los hombres y mujeres que, con la frente alta y la mirada clara, proclaman su definición existencial: "¡Estamos como el Cuando Uno Lo Observa!".

CARTELERA

MAR DEL PLATA

Teatrucho: Exito en Buenos Aires, llega ahora a Mar del Plata: "De carne somos, de pescado también". Actúan actores.

Teatro brisas del Patito: (En el mar, a 10 metros de la costa) Llega a Mar del Plata el unipersonal que conmovió a Mar del Plata: "Yo me quiero bañar, ¿y usted?"

Teatro como en el cine: Los mejores sketches de la tevé porteña, ahora en Mar del Plata (pagando entrada): "Matrimonios y algo más, y más, y más, y un poco más, todavía". Un espectáculo irrepetible. No se suspende por buen tiempo.

Teatrín: El espectáculo que alienó a los adolescentes porteños, ahora en la playa: "Clave de sol". Niños: 50% aumento.

Teatrasado: Llega a la costa atlántica el éxito porteño de 1980: "Alga, de lejos". El teleteatro más recordado de la década, convenientemente recauchutado para el público de verano.

Teatroncos: En pleno barrio Los Troncos, el mejor espectáculo para que usted deje a sus hijos y se vaya tranquilo: "Duermeniño '89". Dibujitos inanimados, grititos, regalitos-propagandas, y al que se porte mal, una paliza. Todo esto animado por Pelusita y Verruguín, los ídolos de la TV infantil.

MIRAMAR

Teatrovich: El espectáculo que hace furor en Mar del Plata, llega a Miramar todos los lunes: "De carne kasher somos". Si no viene, la madre del primer actor se morirá de disgusto.

Teátrele: (al lado de donde venden los varéniques) La inmortal obra de Scholem Aleijem, especialmente adaptada para la temporada de verano: "El violinista sobre el balneario". ¿Nu, qué espera para venir?

Teatrapado: Llega a Miramar un polémico unipersonal de Frida Abramovich, la idische mame que conmovió al mundo: "¿Por qué viene a ver esta obra, las otras no le gustaron?". Precios populares (ponga lo que pueda, yo me arreglo igual). A la salida, reparto de culpas a todos los chicos.

MAR DE AJO

Teatro Ay del mar: En exclusiva para Mar de Ajó presentamos el fracaso de la temporada televisiva porteña: "Un momento de desolación". Sermones a cargo del padre Bombardero.

VILLA CARLOS PAZ

Teatro: Exito en Buenos Aires, Mar del Plata, Miramar y Pinamar, llega: "De carne somos, de peperina también". Véanla ahora, porque si no capaz que el año que viene la dan de vuelta.

Teatroz: El telecúlico mayor de la pantalla chica llega ahora a la pantalla sin pantalla: "Noti-rentomates" con Raúl Mortal y sus monerías. Dos horas de inevitable optimismo, con premios a las risas y duros castigos a los escépticos. No dejen de perdérselo.

La carpa de la Alegría: Luego de varios años de injusta postergación, llega a Córdoba una verdadera revancha: "Humor porteño". Con los clásicos cuentos de la Capital Federal. Turistas: 50% de recargo, pero se llevan acciones de un buzón.

VILLA GESELL

Sesenta's: Espectacular salón especialmente refaccionado, con sillas, pintura y comida de la década del '60: "Yo vendo artesanías, ¿y usted?". Interesantísima interacción público-actoral. Saludos entre los que se reconocen luego de varios años. Lo esperamos. Ahora, o en 20 años.

Opinión

Por el Lic. Rudiez

ESPECTACULO POR SESIONES

Aquí estoy, nuevamente, a pedido de la gente de **Sátira/12** para intentar explicar por qué existen tantos espectáculos llamados "de verano". Como psicoanalista tengo algunas disquisiciones que hacer al respecto. Por ejemplo, se podría comenzar diciendo que algunos empresarios son unos verdaderos inconscientes, ya que no toman en cuenta el deseo del paciente, digo del espectador, y les proyectan cualquier cosa. Ahora claro: un filósofo existencialista diría que el turista tiene la libertad de elegir o no ese espectáculo, pero nosotros, desde el psicoanálisis, sabemos que no es así. El turista "debe" concurrir a las salas teatrales que a tal efecto se preparan, porque si no fracasa la temporada, y, con ella, se desmorona el aparato, psíquico o no, del veraneo. Voy a ser más claro: aun en febrero, los analistas no trabajamos. Esto produce, en nuestros pacientes, un superávit económico inesperado que los lleva a la angustia, a la desesperación, a Mar del Plata o a Villa Gesell. Una vez que llegan a esos sitios, se encuentran con que se han equivocado de valijas, y se trajeron los conflictos con ellos. Entonces, los pacientes piensan la manera de elaborarlos. A veces, lo que hacen es buscarnos. Pero los analistas nos escondemos muy bien. Conozco un caso, de un colega cuyo nombre no voy a revelar por motivos de ética profesional, que tuvo que mantenerse durante diez días sumergido en el mar, porque le habían avisado que dos de sus pacientes se hallaban en carpas cercanas. Pero eso es una exageración. En general, si un paciente nos ve y dice: "Licenciado Rudiez, ¿cómo le va?", nosotros, con la mejor cara de vacaciones, le respondemos: "En realidad, usted quisiera que yo fuera el licenciado Rudiez para no sentirse tan abandonado, ¿no?". A veces la estratagema surte efecto. El paciente nos paga y se va.

Pero de lo que aquí hablabamos es de los espectáculos. Ustedes creerán que no tienen, nada que ver con lo expuesto. Sin embargo, se hallan íntimamente relacionados: los espectáculos veraniegos se preparan para que los pacientes tengan en qué gastar su dinero y no extrañen tanto al analista. Sólo así puede entenderse que la mayoría de los shows dure 50 minutos.

Pero, por otra parte, hay espectáculos y espectáculos. No es lo mismo una señorita exhibiendo saludablemente su bien elaborada etapa anal, que un señor disfrazado de analista ofreciendo interpretaciones playeras a precios populares. O alguien agitando su mano desesperadamente, concitando por eso la atención de todo el balneario, en un claro intento narcisista de ser el centro de la reunión.

Bueno, como ya les expliqué, tengo estas y muchas conclusiones más que ofrecerles. Si quieren escucharlas todas, vengan esta noche a las 21 a "Diván-shows". Precios accesibles. Descuento por grupos terapéuticos.

EL PADRE PECA — **POR MIGUEL REP**













Opinión

Prof. Sócrates Mosqueto

Entretenimientos de verano:

EL CULO

Este entretenimiento, que hizo furor en todo el mundo, ya se impone entre nosotros en esta tem-orada. Tal vez algún lector, poco informado, se regunte: ¿Qué es el CULO? Esta palabra está for-mada por la sigla de "Cuando Uno Lo Observa" y, en una primera aproximación, designa el hecho de asumir una actitud contemplativa ante la vida, y reci-bir así de ella todo cuanto resulte grato o atractivo. Ya se advierte que el CULO no es en realidad mero entretenimiento, sino que implica un paradigma existencial, una posición ante el mundo. Es cierto que no todos tienen acceso al CULO. Penetrar en el universo que él nos brinda supone liberarse de las maneras habituales de acceso a la realidad. Por eso mismo, las vacaciones, con su clima distendido y libre de urgencias, configuran la época ideal para que cada uno, respetando su propio tiempo y posibi-lidades, se aproxime al CULO.

El lego, quizá, se preguntará: ¿Existe una sola ma-nera de gozar del CULO? Por supuesto que no. Es que el CULO, a diferencia de los entretenimientos ofrecidos por la sociedad de consumo, no es objeto a ser agotado por la experiencia inmediata, sino ten-sión nodular que crece y se exalta en la intersubjetivi-dad. Tal vez a los lectores menos versados en filoso-fía les resulte difícil seguir esta conceptualización. Para ellos, me apresuro a aclarar: el CULO es para todos, y todo ser humano cuenta con la posibilidad de acceder a las verdades que encierra.

Esto ya nos indica que el CULO se halla en una ubicación política privilegiada. La transmisión de sus virtudes no requiere de vanguardias esclarecidas, ni está sujeta a los vaivenes del populismo. Soporta perfectamente los embates de la penetración cultu-ral, porque sabe que sobrevivirá a ella. ¿Cómo ca-racterizar fenomenológicamente, la experiencia del Cuando Uno Lo Observa? Hay que admitirlo, existe en ella un punto inefable, un lugar que se niega a la simbolización. Ahora bien, esta especie de insita opacidad es común a toda experiencia mística. El místico, en efecto, no podrá sino guardar silencio con respecto a los últimos bordes de su vivencia. A lo sumo, podrá indicarnos el registro de un recorrido íntimo, llegado a cuyos límites el iniciado, clásica-mente, exclamará: "¡Esto siempre estuvo en mí, sin saberlo yo!".

No faltará quien objete que esto que aquí ubico como entretenimiento veraniego es más bien una *do-xa*, o incluso una ascesis, y que las grandes mayorías debieran contentarse con distracciones más chaba-canas, como la TV o el ajedrez. Creo haber mostrado ya que no es así. Pero el destino del CULO está, en definitiva, ligado a la política que, desde los más al-tos niveles, se adopte a su respecto. Afortunadamen-te, los hechos muestran que un apoyo oficial, firme y sostenido, a la larga o a la corta da resultados. Cada vez son más los hombres y mujeres que, con la frente alta y la mirada clara, proclaman su definición exis-tencial: "¡Estamos como el Cuando Uno Lo Obser-va!".



CARTELERA

MAR DEL PLATA

Teatrucho: Exito en Buenos Aires, llega ahora a Mar del Plata: "De carne somos, de pescado también". Ac-túan actores.

Teatro brisas del Patito: (En el mar, a 10 metros de la costa). Llega a Mar del Plata el unipersonal que conmo-vió a Mar del Plata: "Yo me quiero bañar, ¿y usted?"

Teatro como en el cine: Los mejores sketches de la te-vé porteña, ahora en Mar del Plata (pagando entrada): "Matrimonios y algo más, y más, y más, y un poco más, todavía". Un espectáculo irrepetible. No se suspende por buen tiempo.

Teatrín: El espectáculo que alienó a los adolescentes porteños, ahora en la playa: "Clave de sol". Niños: 50% aumento.

Teatrasado: Llega a la costa atlántica el éxito porteño de 1980: "Alga, de lejos". El teleteatro más recordado de la década, convenientemente recauchutado para el público de verano.

Teatroncos: En pleno barrio Los Troncos, el mejor espectáculo para que usted deje a sus hijos y se vaya tranquilo: "Duermeniño '89". Dibujitos inanimados, grititos, regalitos-propagandas, y al que se porte mal, una paliza. Todo esto animado por Pelusita y Verru-guín, los ídolos de la TV infantil.

MIRAMAR

Teatrovich: El espectáculo que hace furor en Mar del Plata, llega a Miramar todos los lunes: "De carne kasher somos". Si no viene, la madre del primer actor se morirá de disgusto.

Teátrele: (al lado de donde venden los varéniques) La inmortal obra de Scholem Aleijem, especialmente adap-tada para la temporada de verano: "El violinista sobre el balneario". ¿Nu, qué espera para venir?

Teatrapado: Llega a Miramar un polémico uniperso-nal de Frida Abramovich, la idische mame que conmo-vió al mundo: "¿Por qué viene a ver esta obra, las otras no le gustaron?". Precios populares (ponga lo que pueda, yo me arreglo igual). A la salida, reparto de cul-pas a todos los chicos.

MAR DE AJO

Teatro Ay del mar: En exclusiva para Mar de Ajó pre-sentamos el fracaso de la temporada televisiva porteña: "Un momento de desolación". Sermones a cargo del padre Bombardero.

VILLA CARLOS PAZ

Teatro: Exito en Buenos Aires, Mar del Plata, Mira-mar y Pinamar, llega: "De carne somos, de peperina también". Véanla ahora, porque si no capaz que el año que viene la dan de vuelta.

Teatroz: El telecúlico mayor de la pantalla chica llega ahora a la pantalla sin pantalla: "Noti-rentomates" con Raúl Mortal y sus monerías. Dos horas de inevitable op-timismo, con premios a las risas y duros castigos a los es-cépticos. No dejen de perdérselo.

La carpa de la Alegría: Luego de varios años de injus-ta postergación, llega a Córdoba una verdadera re-vancha: "Humor porteño". Con los clásicos cuentos de la Capital Federal. Turistas: 50% de recargo, pero se lle-van acciones de un buzón.

VILLA GESELL

Sesenta's: Espectacular salón especialmente refac-cionado, con sillas, pintura y comida de la década del '60: "Yo vendo artesanías, ¿y usted?". Interesantísima interacción público-actoral. Saludos entre los que se re-conocen luego de varios años. Lo esperamos. Ahora, o en 20 años.

EL PADRE PECA — **POR MIGUEL REP**













VACACIONES TERRORIFICAS

("A Studip Little Boy", EE.UU., 1988). Director: Clarence Claridge Bridge. Guión: CCB. Fotografía: Norman Normal. Efectos especiales: Myron Fisgon. Efectos ordinarios: "Fats" Gordon. Música: Euterpe & Terpsicore. Con: Mel Melly, Tom Scott, Polyana Pilongo y Lois Wrangler.

Por Lizán

En un mundo signado por la nostalgia de épocas más prósperas y en el que el retorno a modas, valores y figuras de décadas pasadas parece constituirse en el paradigma cultural de los tiempos que corren, no es de extrañar el regreso de viejos personajes que supieron triunfar —años ha— en diversas esferas del arte. Como no podía ser de otro modo, el cine tampoco ha logrado escapar a estos vientos añejos y es así que Clarence Claridge Bridge *(Un error cualquiera lo tiene, Masticando & Escupido, Los enanos al poder)* ha vuelto a filmar. Tras romper con un silencio que se prolongó durante un muy largo período —exactamente el que va del Pleistoceno Inferior al Cuaternario Medio—, el otrora consagrado cineasta, cámara en mano, vuelve a conmover una vez más al a veces aletargado mundo del 7° arte. Si bien por todo lo expuesto puede sospecharse de un silencio autoimpuesto, conviene detenerse aquí para señalar las adversas críticas que se ensañaron con sus dos últimos films; sobre todo con *Gibbon*, en donde intenta contar el modo en que el infatigable historiador Edward Gibbon (Don Murray Jr.) escribe su monumental *Decadencia y caída del Imperio Romano*. Para ello, Claridge Bridge se limitó a apoyar su cámara sobre el hombro derecho de Gibbon-Murray, mientras éste escribe, con letra torpe —y lo que es aun peor, con lamentables faltas ortográficas— conformándose en llenar renglón tras renglón, cuartilla tras cuartilla, tomo tras tomo, durante las tres horas con 55 minutos que dura la película; esta mínima acción es ocasionalmente interrumpida con primeros planos del contrariado —y sobreactuado— rostro de Murray cuando no encuentra la palabra o frase necesaria para culminar un párrafo.

Tras dos fracasos consecutivos —la mencionada *Gibbon y posteriormente Los enanos al poder*— Bridge se encerró en un mutismo absoluto a tal punto que ni siquiera sus más allegados conseguían arrancarle palabra alguna; el diálogo era únicamente posible a través del siempre ambiguo lenguaje de los gestos y señas. La gran mayoría pensaba en que se trataba de una pose más del excéntrico Bridge y mofábanse públicamente de tal ridiculez con epítetos gruesos y descalificantes que nunca dejaban bien parada la figura del director; la gran prensa transcribía puntualmente tales comentarios; sus enemigos, en cambio —innumerables y pocos afectos a la moderación—, sostenían que Bridge únicamente pretendía llamar la atención con inconfesables, canallescos y viles propósitos: quizás hasta intentar volver a filmar. Sin embargo, la realidad daría por tierra con las elucubraciones y temores de ambos bandos: por fin se descubrió —casualmente— que el silencio de Bridge era motivado por la presencia de un gran carozo de durazno atracado en su garganta desde la última Navidad, luego de una desaprensiva ingesta de la mencionada fruta. Sucintamente, tales fueron las últimas informaciones que circularon sobre su persona antes de que —esta vez sí— la gran prensa fuera quien lo condenara al silencio. Empero, el veterano cineasta demuestra no estar acabado. Como el ave Fénix, resurge de las cenizas —literalmente— abandonando un empleo ingrato en el crematorio de un cementerio ignoto de la costa oeste de USA. Ya sin lastres, encara un proyecto cinematográfico propio, que se traduciría en este film.

Quizás *Vacaciones terroríficas* sea la primera película de "terror filosófico" del cine norteamericano. El protagonista es un ingenuo y vulgar jovencito —Mel Mely— típicamente norteamericano. Se encuentra de vacaciones junto a su familia en un perdido pueblito de Arizona y trata de gastar su tiempo de la mejor forma posible para él: sin que sus padres lo adviertan, todas las noches escapa por la ventana de su dormitorio y se introduce, gracias a la complicidad de un amigo lugareño, en un burdel cercano. Pero, contra lo que podría suponerse, la finalidad del adolescente no es la obvia para estos casos: una vez en la penumbra del lugar y con la ayuda de una linterna de bolsillo se dedica —con pasión indisimulada— a localizar, perseguir y capturar distintas clases de insectos que pululan alegremente bajo las mesas y entre los pies de los distraídos parroquianos; de ese modo torpe, el cándido Bill pretende engrosar su colección de insectos urbanos y así concretar su obsesivo sueño dorado: una vez completa, podrá concursar en la TV y quizás ganar un viaje a Disneyworld. Todo marcha muy bien hasta que en determinado momento se cruza en su camino una extraña chica de particular belleza —Polyana Pilongo, ex Miss Desagradable 1978— quien sumergirá al chico en un mundo de pesadilla a través de un amigo misterioso y afecto a los rituales extraños: los días de sol radiante concurre a la biblioteca del pueblito y pasa largas horas leyendo con fruición a Spinoza, Schopenhauer o Kant. El incauto jovencito cae así en medio de una especie de secta integrada por oscuros individuos y poco a poco ese siniestro submundo va devorando la mente del protagonista a paso febril. Tanto el amigo del chico, como sus padres —los McCarthy— advierten alarmantes cambios en la conducta de Bill: ya no mira como antes los dibujitos de la TV; tampoco se encierra en el baño aprovisionado de revistas *Playboy* y ya ni siquiera reclama su mesada; esta cadena de hechos culmina con la previsible pero misteriosa desaparición del adolescente del hogar paterno. Posteriormente, el amigo hace notar a los temerosos progenitores del chico que la computadora con los videojuegos presenta signos de no haber sido empleada en mucho tiempo, al igual que los discos digitales de Michael Jackson y Boy George. Seguramente las escenas en el interior del cuarto del adolescente nada tienen que envidiarles a las de *El exorcista* o *Poltergeist*, gracias a la maestría de Myron Fisgon en los efectos especiales, que supo rodear todo con una atmósfera tenebrosa y opresiva; tal es el caso de cuando todos suben a la habitación por segunda vez en busca de algún rastro y, temiendo lo peor, encuentran escondido en el doble fondo de un placard un ejemplar de *El Capital*; quizás sea ésta una de las escenas más fuertes y logradas del film, junto con la antológica escena nocturna en la que el protagonista, envuelto en las sombras, regresa al hogar —denso humo azulino, luces y sombras sesgadas y estridentes al mejor estilo Spielberg— ya irremediablemente tranformado en comunista y anunciando que se va a Cuba.

Para este film, Claridge Bridge se dio el gusto de resucitar a una vieja gloria del cine de la década del '40: Tom Scott, quien encarna aquí al perplejo padre del chico. En efecto, contando con la ayuda de especialistas y mediante ritos ocultos y mágicos, resucitaron al fallecido Scott, muerto 30 años atrás en un lamentable accidente —cayó dentro de una trituradora de metales.

Sin embargo, el tiempo —ese tirano— ha dejado la huella de su paso en el otrora legendario y vigoroso protagonista de *Carnaval en Chihuahua*: el deterioro físico se torna evidente pese a las varias capas de maquillaje y barniz que intentan disimular desagradables signos de los largos años transcurridos en sepultura y fuera de los set de filmación . Esto no llega a conspirar contra la sólida factura de este correcto film de terror apoyado en su banda sonora por un dúo femenino que parece atravesar su mejor momento, con una extensa y reconocida trayectoria como lo son la de las musas Euterpe & Terpsicore.

GALERIA

Galería presenta hoy a Canini, uno de los nuevos humoristas brasileños. Junto a Reinaldo, Nani, Laerte (ya presentado por esta galería) formó parte del staff del legendario *O Pasquim* de la década del '70. Los trabajos que hoy exponemos ante nuestros lectores pertenecen a *O Novo Humor do Pasquim* (Ed. Codecri).

¿PUEDO IR AL BAÑO?



Bueno, lector, esto se ha terminado. Esperamos que haya disfrutado de nuestro espectáculo, y sepa disculpar los inconvenientes producidos, pero este suplemento ha sido creado hace sólo un ratito, al enterarnos de la posibilidad de que usted comprara hoy el diario. Si no lo toma a mal, haga un gorrito de papel con este ejemplar, y deposite adentro lo que usted considere oportuno (se aceptan dólares). Nuestros humoristas se lo agradecerán.

Vuelva el próximo sábado, lector, con sus familiares y amigos.

Maestro de ceremonias.

Rudy